

# **INDICE**

## **Agradecimientos**

### **1. Introducción**

### **2. Historial**

**2.1. Los comienzos de la literatura en Internet**

**2.2. La literatura virtual en libro**

**2.3. La literatura virtual en la red**

### **3. Favoritos**

**3.1. Las editoriales**

**3.2. Las revistas**

**3.3. Los portales literarios**

### **4. Conclusión**



## INTRODUCCIÓN

Este libro-texto, escrito sobre la pantalla del ordenador, será impreso en papel para distribuirlo por las principales librerías y convertirse en libro-objeto de todos aquellos bibliófilos amantes del papel, de pasar las hojas y de los señalizadores con publicidad de chocolates.

Después de la "era de la imprenta", que ha facilitado desde Gutenberg la edición y la publicación repetida de los libros de todos aquellos que podían permitirse una edición, bien por sus propios medios económicos, bien por algún mecenas o entidad protectora que los subvencionaba, ha llegado la era de las nuevas tecnologías, de la cultura de masas y de la edición virtual.

Aunque el origen de las redes de información virtualesentemporealestáasociadoinevitablemente a la segunda guerra mundial, la postmodernidad y su tendencia a una supercomunicación frenética de las masas han posibilitado el uso de los ordenadores y de Internet no sólo como herramienta fundamental de trabajo en cualquier empresa, sino también como instrumento imprescindible de información actualizada continuamente, una información que abarca todos los campos y disciplinas y que en este libro voy a centrar en el ámbito cultural literario español.

En Internet, aunque unas Webs sean mejores que otras y sea más o menos difícil acceder a ellas, la muerte del papel las iguala a todas. Todas son virtuales, sobre la pantalla tienen una existencia ideal que puede cambiar en cada instante y el receptor puede observar la página e incluso interactuar con ella desde cualquier lugar del mundo y en cualquier momento. El tiempo de la página es abolido por el lector cuando clikea sobre ella y por el diseñador o periodista cada vez que introduce

alguna información nueva y la actualiza. Y este tiempo no es el mismo tiempo de la página real de un libro impreso y permanente hasta una siguiente edición sobre un sillón rojo una noche solitaria con un whisky en la mano y con sueños de mujeres y hombres en la cabeza.

Mucho antes de que Internet llegase a la casa de nuestros vecinos ya estaba en la mente de algunos de los grandes escritores latinoamericanos. Al igual que los viajes extraordinarios de Jules Verne adelantaron muchos de los inventos que hemos podido ir viendo a lo largo del siglo XX, o que H. G. Wells se adelantó incluso a la primera guerra mundial con *The War Of The Worlds* (1898), y a otros inventos que todavía no hemos descubierto, como *The Time Machine* (1895) o *The Invisible Man* (1897), también la literatura hispánica ha adelantado reflexiones sobre la virtualidad de la información o de las imágenes. Así, Bioy Casares, con *La invención de Morel* (1949), o Cortázar, con *Rayuela* (1963), que juega con el concepto de hipertexto a partir del tradicional juego de niños.